

Accidentabilidad

Accidentes

Durante los últimos doce meses, ¿ha tenido algún accidente de cualquier tipo, incluido intoxicación y/o quemadura, en el que haya resultado lesionado/a, en los siguientes lugares?:

A tal efecto se ha asimilado a accidente también haber sufrido alguna agresión, quemadura, intoxicación, etcétera.

Frecuencia y tipo de accidente:

Los resultados obtenidos indican que un 11,7% de los niños y niñas han padecido algún tipo de accidente en el año anterior a la realización de esta Encuesta. Este porcentaje es ligeramente inferior al encontrado en la anterior Encuesta de Salud Infantil realizada en el año 2009. De los tipos de accidentes analizados los más frecuentes fueron los que sucedieron en los lugares de ocio (6,5%).

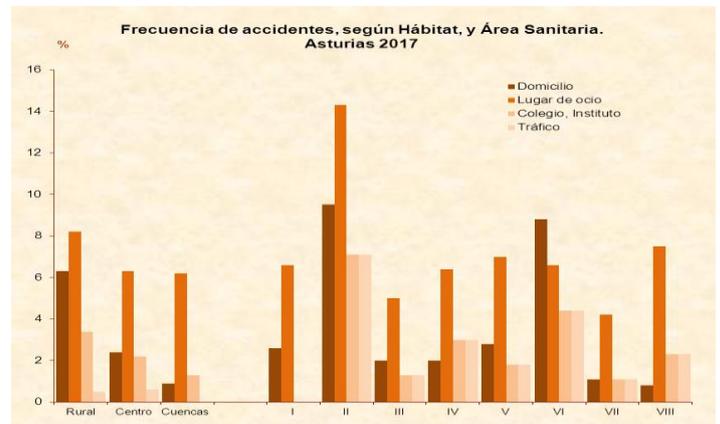
El porcentaje de estos eventos fue bastante similar entre niños y niñas. En la Encuesta de 2009 la cifra era superior en los niños que en niñas (OR: 1,29).

Analizando estos sucesos según los diferentes grupos etarios, la frecuencia de los mismos aumentan con la edad en todos ellos, siendo la más alta la del grupo de mayor edad (11-14 años), donde llegan hasta el 17,1%, mientras que en la cohorte de menor edad (0-2 años) fue del 6,9%. Salvo en este mismo grupo donde los accidentes más frecuentes se producen en el hogar, como es lógico, en el resto de los grupos etarios fueron más frecuentes en las zonas de ocio, especialmente en el grupo de 11-14 años.



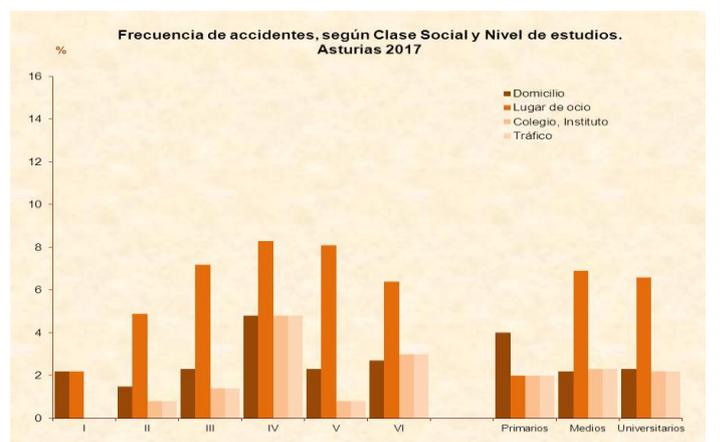
Respecto a la accidentabilidad y el hábitat de residencia de los niños/as, vemos que en la Zona Rural parece ser mayor la frecuencia que en el resto de Zonas (18,4%) frente a un 8,4% en las Cuencas Mineras, por ejemplo. En todos los tipos de hábitats la modalidad de accidente más repetido que se declaró fue el sucedido en un los lugares de ocio.

Analizando los resultados según el Área Sanitaria de residencia, este tipo de sucesos se dieron con más frecuencia en el Área II (Cangas del Narcea, 30,9%) y ocurrieron en menor medida el Área VII Mieres, 6,4%). En todas las áreas Sanitarias estos eventos tuvieron lugar en mayor medida en lugares de ocio, excepto en el Área VI que sucedieron en más habitualmente en el domicilio de los niños y niñas.



Según la variable Clase Social, la mayor proporción de accidentes se registró en los estratos intermedios (IV, con un 20,3%) y ocurrieron en menos ocasiones en las personas encuadradas en la Clase Social I (la más elevada, 4,4%). El lugar más habitual donde se produjeron estos hechos fueron en los lugares y zonas de ocio.

Por último, atendiendo al nivel de estudios máximo alcanzado por los padres y madres, encontramos que son bastante similares las prevalencias de accidentes alcanzadas atendiendo a esta variable de análisis. En cuanto al lugar de los mismos, en las familias con estudios primarios fueron más frecuentes los accidentes de tráfico y en el hogar, mientras que en el resto de familias con otros niveles académicos (estudios medios y universitarios) fueron más frecuentes en las zonas de ocio.

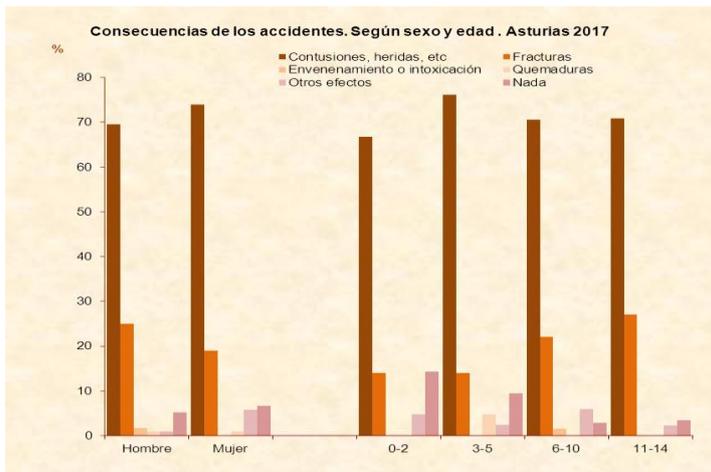


Efectos o daños de accidentes:

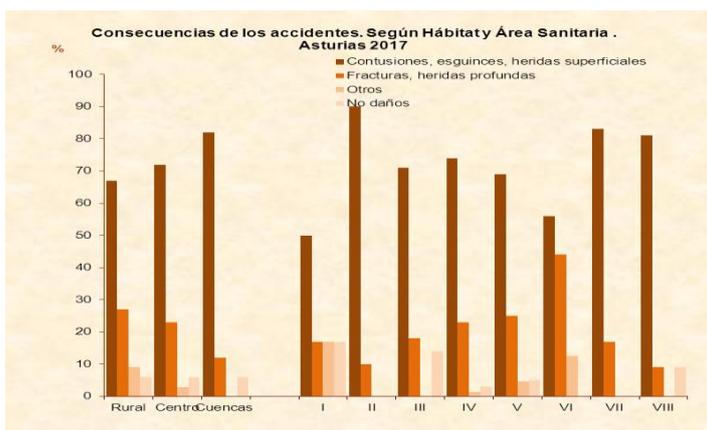
Dentro del grupo de niños y niñas que han sufrido algún tipo de accidente en el último año, en un 71,7% de los casos han tenido como consecuencias patológicas el haber sufrido contusiones, hematomas, esguinces, luxaciones o heridas superficiales. En un 22,3%, se produjeron fracturas o heridas profundas y en algo más de uno de cada veinte casos (5,9%) no tuvieron ningún tipo de daño.

Las contusiones, hematomas, esguinces, luxaciones o heridas superficiales fueron más habituales en niñas que en niños, mientras que las fracturas o heridas profundas sucedió lo contrario. Ha habido una mayor proporción de niñas que de niños que tuvieron otros efectos.

Según la edad de los encuestados/as, el porcentaje de niños/as que han sufrido contusiones, hematomas, etc. ha sido sensiblemente menor en el grupo etario de menos años (66,7%), mientras que las fracturas o heridas profundas parecen aumentar con la edad, llegando a ser del 27,3% en grupo de 11-14 años de edad. La mayor frecuencia de ausencia de daños se encontró en el grupo de niños/as de menor edad (14%).

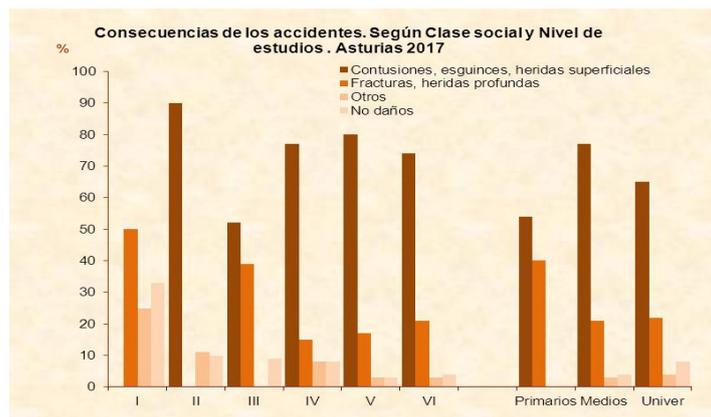


En relación con el tipo de hábitat de residencia, los accidentes que ocasionaron contusiones, hematomas, etc. han sido considerablemente más frecuentes en la población infantil residente en las Cuencas Mineras (82,4%) y menos habituales en la Zona Rural (66,7%). Por el contrario, las fracturas o heridas profundas fueron menos frecuentes en las Zonas Mineras y más en la Rural (11,8% vs. 27,3%, respectivamente).



Se encontraron más lesiones de tipo contusiones, hematomas, etc. en el Área II (Cangas del Narcea, 90%) que en las otras Áreas, registrándose la menor presencia en el Área I (Occidente, 50%).

Atendiendo a la Clase Social donde se encuadran las diversas familias, fue más frecuente la presencia de contusiones y hematomas en Clase Social II (90%), mientras que las fracturas



y heridas profundas lo fueron en la Clase Social I (50%).

Según el nivel de estudios máximo alcanzado en el hogar, las contusiones y hematomas tuvieron mayor incidencia en las familias que declaran tener un nivel de estudios medios (77,2%), y las fracturas o heridas profundas se evidencian en mayor medida en familias con estudios primarios (40%).

Asistencia sanitaria por el accidente:

Dentro del grupo de niños y niñas que han tenido algún tipo de accidente, un 70,8% de los casos tuvo la necesidad de recibir atención sanitaria como consecuencia de él.

El hecho de tener que recibir asistencia sanitaria ha sido más frecuente en niñas que en niños (73,1% por 68,7%).

Según la edad de los niños/as que han recibido asistencia sanitaria tras un accidente, observamos que al aumentar ésta se incrementa también la necesidad de recibir asistencia sanitaria tras un accidente. Así, la mayor frecuencia la encontramos en el grupo de más edad 11-14 años y la menor en el de 0-2 años.

Fue más frecuente la prestación de asistencia sanitaria tras un

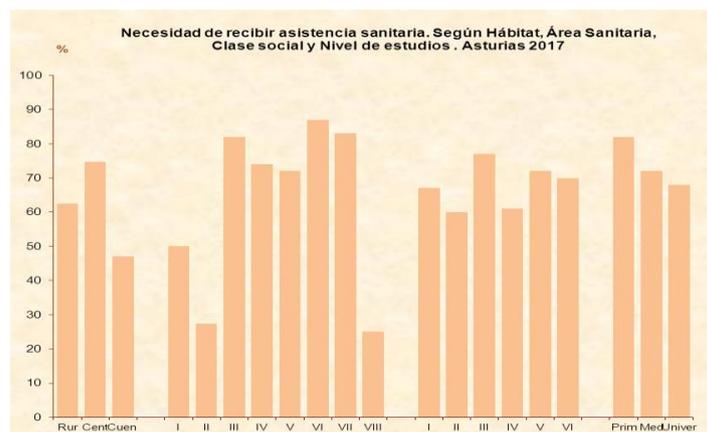


accidente en los niños/as que residen en la Zona Centro (74,7%) y menos habitual en las Cuencas Mineras (47,1%).

En lo que hace al análisis de esta pregunta en función de las Áreas Sanitarias de residencia, vemos que la mayor necesidad de asistencia sanitaria tras un evento de este tipo se declaró en el Área VI (87,5%) y la menor en la VIII (25%).

Atendiendo a la Clase Social asignada a las diversas familias, es algo más frecuente la necesidad asistencial en la Clase Social III (77,3%) y menor en la Clase Social II.

Las personas que respondieron en la Encuesta estar en posesión de estudios más básicos (primarios) manifiestan en mayor medida que sus hijos/as han necesitado recibir asistencia tras un accidente (81,8%) que otros con otros niveles académicos, así este porcentaje se reduce al 67,9% entre los/las que declaran estudios universitarios.



Informe realizado por: Mario Margolles, Ignacio Donate, Antonio Martín.

Copias de este documento están disponibles en: www.obsaludasturias.com y en Astursalud: www.astursalud.es/astursalud.

Para más información puede dirigirse a: Dirección General de Salud Pública. Consejería de Sanidad. Gobierno del Principado de Asturias. C/ Ciriaco Miguel Vigil, 9 33006 OVIEDO.